HALL-O-WICKED
MIKELODIGAS

Hall-o-Wicked

Edición de

Álvaro Arbonés

Diseño portada: Mikel Alvarez

Prólogo: Álvaro Arbones

Angologización: Álvaro Arbonés

Relatos (por orden de aparición): Francis Ruiz, Álvaro Arbonés, Manel Mourning, Pablo Modegro, Yolanda Espiñeira, Raquel Carnicer

® The Sky Was Pink Ediciones

mr.mortem@gmail.com | http://www.skywaspink.com/

Hall-o-Wicked by Álvaro Arbonés is licensed under a Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Unported License.

Índice

Prólogo.....4

Pónganse en sus zapatos por un momento, de Francis el Mutilador.....5

El rey de los gusanos, de Álvaro Mortem.....6

Bajo el roble, de Manel Mourning.....7

Mammals party, de Paul Pot.....8

Gatos, de Daseín Seescribe Junto.....10

Procesión, de Rak Zombie.....11

Prólogo

¿Por qué Hall-o-Wicked, se preguntará usted querido lector? Porque es una palabra inventada, ficticia a todos sus niveles, que sin embargo nos remite directamente, como si fuera real y de uso normal, hacia ese evento prodigioso que es Halloween. Es Hall porque es la puerta de entrada hacia un mundo de terror entre lo bufo y lo siniestro; Wicked porque todos sus autores son brujas sintetizando extraños hechizos para aterrorizarles; la -o- es nuestra linterna a través de la cual adentrarnos en estos mundos de terror hiperbreve para disfrutar en cualquier instante. Como ven aquí no dejamos nada en el aire, pues sabemos perfectamente que para producir terror hay que conocer bien sus mecanismos... y que los demás no los vean.

Cuando decidas dar el paso dando un salto hacia las siguientes páginas te encontrarás con unos pavorosos relatos que, quizás no te hagan temblar de terror, pero si te descubrirán unos narradores encantadoramente perturbados. Con Francis el Mutilador abriendo paso regando de cadáveres el camino pasarás a la hiperbreve paradoja de Manel Mourning que arrojará luz sobre el foso sin fondo que es la prosa del temible Paul Pot, rey de infinidad de animales zombis. Y después ya sólo quedarán las dos reinas del terror: Daseín Seescribe Junto te hará pasto de sensaciones nauseabundas que tu mente no tolerará; Rak Zombie jugará con tu percepción para que no sepas nunca que ha pasado realmente mientras estuviste en sus dominios. ¿Y un servidor? Yo apenas sí soy el guardián de la cripta pero, por supuesto, he aportado mi grano de arena hablándoles del mayor terror social que existe, uno en el que no les gustaría verse jamás atrapados.

Después de esta entrada sólo me queda instarles a que sigan, ¡sigan con fiereza!, pues encontrarán aquí las ávidas emociones fuertes, aunque quizás extremadamente breves para algunos gustos, que sus corazones no se han atrevido a plasmar para aparecer aquí. La valentía es la cualidad esencial de los monstruos que el hombre ha creado.

Álvaro '333 palabras' Arbonés

Pónganse en sus zapatos por un momento, de Francis el Mutilador

Si crees que no te mataré por ser cura es que has juzgado muy mal a este hijo de puta. Como triunfa habérselo cargado solo para decir eso.

Con esa zorra partida en dos la policía pensará que tengo algún trauma. Y me acabo de dar cuenta de que antes de que articule la frase en mi mente la idea ya está en mi mente. Y pensar que andaba por ahí sin tener un rico mundo interior.

Oh this is haaaaardcooooore. Un acierto, sin duda. Canturrear Wave of Mutilation hubiera sido demasiado obvio. O lo hago más horrible o me aburro de esto.

Es verdad que las tripas huelen a mierda. No me puedo creer que la mera curiosidad no sea un motivo más común para matar. Curiosidad científica. No es justo que solo los médicos y esa gente tengan derecho a diseccionar a alguien.

Qué fácil, qué fácil. Que horror. Con la de pelis de terror que ha visto la gente y aún no saben cómo evitar que los maten. Hacha en mano, grito, parálisis, hachazo, ploff. Que mal. Que rutinario. Esto es curro para oficinistas.

Ir a una comisaría y montar una carnicería. Si hasta rima. Creo que salía en una canción de Extremoduro. Mierda. Mierda. Y mierda. Menos mal que aquí no hay pena de muerte, sería una lástima perderse las tertulias sobre mi.

Me he apostado con mi compañero de celda quien es el primero que dice que me van a soltar en dos días. Aun se está riendo con lo de "lo hice porque retrasaron la salida del Call Of Duty y necesitaba descargar adrenalina". Me pregunto si podré arrancarle la garganta a mordiscos y que retiren Crepúsculo. Pero qué lástima. A ver si tengo suerte y aquí dentro encuentro alguna víctima que me de guerra.

El rey de los gusanos, de Álvaro Mortem

Aunque estaba firmemente anclado en el suelo comenzó a notar como el mundo a sus pies se despedazaba pedazo a pedazo, con una lentitud impropia de un derrumbe, como piezas de dominó cayendo a cámara lenta contra la mesa. El calor aumentaba a cada instante hasta tornarse el magma infernal de mil soles alumbrando el seno iridiscente de la invisible jarra de aceite donde él debía estar cociéndose vivo. Su piel, antes blanca como la nieve pura de las montañas más allá de donde hombre alguno haya pisado nunca, comenzó a tornarse en un rojo claro que pronto dejo paso a un rojo venéreo, casi obsceno, que le emparentaba con alguna perdida estrella moribunda en los confines del universo; cualquiera, incluso aunque fueran los monstruosos perros ciegos de más allá de El Tiempo, podrían verle ahora como una fuente de luz propia que ilumina de indecencia el mundo.

De hecho así era: miles de ojos minúsculos y repugnantes lo observaban con curiosidad malsana mientras supuraban una belicosidad sólo digna de los más crueles adoradores de los dioses antiguos. Sus bocas, millones de ellas que atravesaban todo espacio imaginable, deglutían constantemente una masa viscosa semi-líquida que reflejaba la luz que emitía como un vómito primigenio anterior al tiempo y al espacio. Aunque intentó huir de allí, y sabe Dios que lo intentó, sus piernas se quedaron con un *rigor mortis* sólo conocido hace miles de años por criaturas más ancianas que el universo. Un gusano de siete cabezas y mil colas atravesó su cuerpo coronando sus cabezas con los restos de su cerebro. Y triunfante se erigió como único Dios del universo por devorar.

Mientras, en la clase, sus compañeros se preguntaban por qué había empalidecido patológicamente al equivocarse al responder a la profesora.

Bajo el roble, de Manel Mourning

Mientras tiraba del cadáver de su hermano, a medio camino del roble, se paró a pensar en cómo habían cambiado las cosas entre los tres desde que su madre los abandonó. Resopló, se secó el sudor con el reverso de la mano y siguió estirando hasta llegar al árbol. Con la tercera palada sacó el primer hueso. Con la quinta, un zapato de su madre.

Mammals party, de Paul Pot

Una extraña plaga está asolando el planeta. Ésta sólo afecta a los mamíferos, exceptuando al ser humano, provocándoles la muerte en pocas horas. Es entonces cuando se convierten en animales zombies, atacando a todo animal viviente para comerse su cerebro.

Todo comenzó en un laboratorio en Sabadell (España), en que se realizaban experimentos biológicos con animales. Uno de estos experimentos trataba de desarrollar un virus para luchar contra las plagas de ratas, evitando sobretodo que pudiera afectar a los humanos. Pero un buen día un grupo de animalistas se coló en el laboratorio y liberó a todos los animales. Las ratas infectadas escaparon, no sin antes acabar con los activistas. Así, la plaga no tardó en propagarse por el campo, y de ahí a las ciudades y a todo el mundo.

En Barcelona, al ser una de las primeras ciudades en ser afectadas, la situación es dantesca. Todas las calles de la ciudad están plagadas de hordas de ratas, perros, gatos, conejos, caballos y ardillas, aunque lo más peligroso son las fieras escapadas del zoo. La mayor parte de la gente ha muerto devorada o ha huído de la ciudad y los pocos supervivientes que quedan permanecen atrincherados en sus casas. Entre ellos, un grupo de cinco jóvenes universitarios intenta sobrevivir a la hecatombe. Encerrados en el piso de estudiantes en el que se encontraban cuando empezó todo, saben que no tienen posibilidades permaneciendo ahí. La comida se les está acabando, en la televisión no sale nada (maldita TDT)y hace días que ya no funciona Internet ni los móviles.

Después de arduas discursiones, han decidido intentar llegar al puerto para coger un barco, pues consideran que el mar es el lugar más seguro que pueden encontrar. Armados con cuchillos de cocina y palos de escoba, abriéndose paso entre la furiosa marea de ratas, perros y gatos, que se ceban con uno de ellos, consiguiendo llegar cuatro salvo al coche. Después de un largo y terrorífico viaje por la ciudad, llegan por fin al puerto. En él hay pocos animales y les resulta relativamente fácil llegar al primer yate que encuentran. El compa ingeniero tarda poco en puentear y poner en marcha el motor y enseguida se sienten a salvo en mar abierto.

Pero aquí no acaba la historia, no señores. Pues al cabo de un par de días navegando, se encuentran los cuatro amigos en la cubierta cuando, de repente, ven con pavor como una enorme y horrenda ballena sale de un salto del agua, no dejando más que astillas del yate. Porque muy universitarios los muchachos, pero los muy idiotas no cayeron en la cuenta de que las ballenas también son mamíferos. Ante tan magna plaga no hay escapatoria posible. Y así, a modo de grotesca parodia de la Biblia, el león pacerá praderas de cerebros junto al cordero.

Gatos, de Daseín Seescribe Junto

Cada vez pasamos más tiempo sin dormir. No intentamos leer ni ver una película. A veces él mira por la ventana y otras soy yo la que vigilo. Los gatos nunca aparecen. Las manchas sí, cada vez más. Empiezan con una protuberancia en la pared, apenas un cambio en el tono de la pintura. Al cabo de unas horas-yo ya no las cuento- se convierten en unas pequeñas criaturas antropomorfas. Durante este proceso se suceden los olores, todos fuertes, algunos repugnantes, y, al final, justo antes de que vuelvan a desaparecer, aúllan. No es un aullido, realmente, sino algo parecido a una exhalación ululante. Trato de no verlo ni oírlo, pero desde la otra habitación sé lo que sucede y sé que él esta allí, vigilando. Hace días que no comemos. El olor agrio que procede del refrigerador se hace más y más persistente.

Neuropatía tóxica aguda y fallo multiorgánico tras intoxicación por ingestión de warfarinas era lo que rezaba el título del artículo que el forense publicó tras la autopsia. Sólo la vieja inválida del ático había visto a los gatos llevándose el bote de Klerat.

Procesión, de Rak Zombie

Un día logré que no muriera.

>Una gota más y podrás volver a casa.

Era una joven lo suficiente valiente como para aguantar el dolor que debía soportar.

>Lo siento mucho, esto no debía acabar así.

En el sótano las cosas fluían de un modo perfecto.

>No, no lo muevas. Si sigues así se te va a caer.

Su sangre no brotaba como la de los demás, brotaba lentamente aún con incisiones profundas.

>No puedo verte sufrir.

Un litro, dos litros, tres litros, así hasta seis. Cada litro dividido en un recipiente.

Los seis recipientes formaban un círculo perfecto cuyo líquido sería vertido a la hora señalada en las inscripciones.

Las leyendas contaban que siguiendo estos pasos, él podría continuar con vida. Aunque también decían que si erraba en alguno de los intentos podría suceder lo impensable.

Pero ya había pasado mucho tiempo como para preocuparme por lo que le pudiera pasar a él así que realmente estaba absorbido por el rito, en las palabras, en las frases que no debía clamar.

Uno de los ojos sin vida de la chica que me había ayudado a llegar hasta aquí miraba desde el suelo como pidiendo una explicación, lo cual me atormentaba bastante ya que no estaba convencido de que la hubiera.

Pero en cuanto oí los sonidos que llegaban desde la habitación contigua supe que pronto me iba a arrepentir de todo esto. O no.

Él apareció transformado, más cambiado que el mes anterior. Sus brazos se abalanzaron sobre mi cuello y su fuerza me envío junto a los restos de los últimos experimentos fallidos.

Dios sabe que no quería crearlo y Dios sabe que tengo que hacerle aparecer. Pero por mucho que lo sepa Dios, yo no estoy tan seguro de que este poder deba ser desperdiciado. Es por eso que todos los meses oigo los mismos alaridos emitidos por diferente boca.

Hoy es otro día muy especial. Pronto volveré a escuchar esos gritos. ¿Los escucharás tú también?